



TEATRO ARBOLÉ

La Isla del Tesoro

No todos los tesoros son de plata y oro





!
!

La Isla del Tesoro

Versión libre de José Ignacio Juárez Montolío para teatro de muñecos, de la novela de Robert Louis Stevenson

No todos los tesoros son de plata y oro

La narración más pura que conozco, la que reúne con perfección más singular lo iniciático y lo épico, las sombras de la violencia y lo macabro con el fulgor incomparable de la audacia victoriosa, el perfume de la aventura marinera – que siempre es la aventura más perfecta, la aventura absoluta – con la sutil complejidad de la primera y decisiva elección moral, en una palabra, la historia más hermosa que jamás me han contado es *La isla del tesoro*.

Fernando Savater.
La Infancia recuperada



La Isla del Tesoro

Stevenson empezó a escribir La Isla del Tesoro en unas vacaciones estivales al norte de Escocia, en 1881, a petición de un jovencito de 13 años llamado Lloyd Osborne.

Es bien conocido que escribió la novela al tiempo que la ideaba en su cabeza, casi como si de un juego se tratara y a partir de un mapa imaginario que él dibujó de la isla y a la que fue añadiendo los más diversos paisajes: montes, cabos, bahías, acantilados...

A la tarea de confeccionar esta novela tan itinerante, pronto se unieron los padres, además de otros familiares y amigos: la novela se había convertido en el pasatiempo familiar de las vacaciones. Sin duda esta particular y espontánea planificación de la obra contribuyó a darle ese ritmo frenético y esa frescura que han hecho de *la isla del tesoro* un auténtico canto a la libertad, convirtiéndola en lectura universal obligada de la que ningún lector, que quiera presumir de serlo, ha de renunciar al menos media docena de veces a lo largo de su vida de lector; y si renunciara, si es que acaso puede renunciarse, sea por buscar y vivir mejores e intensas aventuras, si es que esto es posible más allá de este libro, siguiendo y manteniendo intacta la intención primera de Stevenson al publicar la novela: «*Que a ti también, / como a Jim Hawkins aquel día, / te aguarde una Hispaniola*».

Pero mientras aguardamos la visita de nuestra particular Hispaniola, leer o releer La Isla del Tesoro, puede funcionar como inmejorable sustituto hasta que llegue ese día. Si es que algún día llega.

Robert Louis Stevenson (Edimburgo, 1850-Vailima, Samoa, 1894). Autor de cabecera de multitud de escritores como Borges, Kipling o Chesterton, es conocido sobre todo por las dos obras que generación tras generación siguen leyendo los jóvenes de todo el mundo: La Isla del Tesoro (1883) y El extraño caso del doctor Jekyll y el señor Hyde (1886).



La puesta en escena de Teatro Arbolé

A TEATRO ARBOLÉ las historias de piratas siempre le han fascinado. Las aventuras en los mares de los hombres libres que recorren el mundo sin bandera nos hacen perseguir la utopía, la épica de la aventura. Tras el viaje descubrimos que los tesoros no son de plata y oro. Este es el motivo que nos hace recuperar la historia del genial autor Robert Louis Stevenson, una aventura que nos persigue desde su primera lectura: la búsqueda de un tesoro imaginario con un mapa incierto. Recorrer los mares en un escenario.

Utilizamos la experiencia que nos da un oficio que nos permite recrear todos los personajes partiendo de elementos encontrados en los mares.



Así contaba el origen de la historia el hijo de Stevenson:

...ocupado con una caja de acuarelas intenté hacer un mapa de una isla que había dibujado. Stevenson entró cuando yo lo terminaba y con su amable interés por todo que yo hacía, se apoyó sobre mi hombro, y pronto se puso a construir el mapa y darle un nombre. ¡Nunca olvidaré la emoción de la Isla del Esqueleto, la Colina del Catalejo, ni la emoción que sentó en mi corazón con las tres Cruces Rojas! ¡Pero la emoción fue aún mayor cuando él escribió las palabras "La Isla del Tesoro" en la esquina superior derecha! No tardó en demostrar grandes conocimientos sobre la isla y sus habitantes -- los piratas, el tesoro enterrado, el hombre que había sido abandonado en la isla. "Oh, es como para hacer una historia sobre ello", exclamé, en un paraíso de encanto...

Hemos utilizado para fabricar todos los personajes elementos recogidos en las playas: troncos, desechos y abalorios, elementos devueltos por el mar y arrojados a la playa para contar en el escenario esta historia, como si estos fueron el tesoro todavía abandonado en la Isla perdida en los mapas. Estos elementos se han convertido en títeres, que recobran vida en las manos del titiritero, ayudándose de los baules de la utillería para contar la aventura de Jim Hawkins y el pirata John Silver *El Largo*.

FICHA ARTÍSTICA

Adaptación del Texto y Dirección:	José Ignacio Juárez
Actor - Titiritero:	José Ignacio Juárez
Diseño Espectáculo:	Teatro Arbolé
Luces:	Julio Sebastián
Música:	José Luis Romeo
Producción:	Esteban Villarrocha María José Montón

Espectáculo para niños y niñas de 5 a 11 años. (Educación Primaria)
Duración: 60 minutos

